



CAPÍTULO 8

CENTRO DE GRAVEDAD

El concepto de Centro de Gravedad es uno de los más importantes desarrollados por Carl von Clausewitz en "De La Guerra".

Él nos dice que en la guerra se debe tener siempre como objetivo el sometimiento del enemigo, el cual, al mismo tiempo, intentará defender sus intereses particulares de acuerdo con las circunstancias. Estos intereses del enemigo formarán un Centro de Gravedad, que es un centro de fuerza y movimiento del que depende el conjunto, y al que tiene que dirigirse el golpe concentrado de nuestras fuerzas (Clausewitz 2005: 655-656).

Según el coronel Amerino Raposo Filho, Clausewitz, sobre este concepto, efectúa un análisis político a nivel de la Estrategia Total, y nos presenta tres circunstancias que llevan a la derrota del enemigo (Raposo 1990: 272-273):

- La destrucción de su ejército, cuando constituye en alguna medida una potencia.
- La toma de la capital enemiga, cuando no es sólo el punto central de los poderes del Estado, sino también la sede de las corporaciones y partidos políticos.
- Un golpe eficaz contra el principal aliado, cuando éste es en sí más importante que el adversario. (Clausewitz 2005: 656)

Asimismo, Clausewitz define otros centros de gravedad, tales como:

- El interés común en caso de alianzas.
- El líder principal.
- La opinión pública. (Clausewitz 2005: 656)

Al respecto, es importante tener en consideración que Clausewitz determinó estos centros de gravedad de acuerdo con eventos ocurridos en el entorno político europeo de comienzos del siglo XIX, y lo relevante de su apreciación es la amplitud de su enfoque, analizando cada situación estratégica de manera integral.

Con relación al plan de guerra y la obtención de la derrota del adversario, Clausewitz indica lo siguiente sobre los centros de gravedad:



... hay dos principios generales que abarcan todo el plan de guerra y sirven de orientación a todos los demás.

El primero es: reducir el peso del poder enemigo a tan pocos centros de gravedad como sea posible, si puede ser a uno; a su vez, reducir el golpe contra esos centros de gravedad a tan pocas acciones principales como sea posible, si puede ser a una; finalmente, mantener las acciones subordinadas todo lo subordinadas que sea posible. En una palabra, el primer principio es: actuar de forma tan concentrada como sea posible.

El segundo principio: actuar tan rápido como sea posible, es decir, no hacer ninguna parada ni dar ningún rodeo sin razón suficiente. (Clausewitz 2005: 683)

Por tanto, podemos definir al centro de gravedad como la fuente de poderío, de equilibrio, de resistencia moral y de libertad de acción del enemigo.

Como ejemplos históricos de centros de gravedad, tenemos los siguientes: **la capital:** Ecuador se rinde cuando Quito estaba a punto de ser tomada por las fuerzas peruanas en 1941; **el líder:** Sadam Hussein en la guerra contra Irak; **el sistema económico,** muy importante; **las líneas de comunicaciones;** **el apoyo popular:** la guerra de Vietnam; **control de una región o área geográfica:** Guerra de los 6 días y la del Yom Kipur; **el jefe militar:** Napoleón, que al mismo tiempo era líder político.

Para comprender en su real contexto el concepto de Centro de Gravedad, es preciso tener en consideración que la Estrategia Total siempre debe estar subordinada a la política, y que los fines u objetivos políticos por alcanzar deben encontrarse dentro de las posibilidades operativas, es decir, de acuerdo con los medios disponibles.

Siendo así, deben ser los conductores políticos, quienes, a través de la Estrategia Total, deben efectuar una correcta apreciación para identificar todos los intereses que se encuentran en conflicto; definir los objetivos por alcanzar; y, de acuerdo con los medios, decidir las acciones por emprender en los diversos campos de acción gubernamental de manera integrada.

Visto de esta manera, la Estrategia Total, considerando los intereses en juego, debe identificar los puntos del organismo del enemigo en los ámbitos militar, político, económico, psicosocial, etc., que, en caso de derrota o pérdida, ocasionaría el colapso de toda su estructura nacional; estos son los denominados Centros de Gravedad (Fuller 1965: 58).

La correcta identificación de los Centros de Gravedad del enemigo nos puede otorgar una gran ventaja en el manejo de un conflicto, pero una apreciación errónea nos puede hacer perder el mismo. Un ejemplo claro de este argumento es relatado por el Contraalmirante Guillermo Delamer en su libro "Estrategia", el cual nos dice que:

En el conflicto de Vietnam, la muerte de un combatiente tenía un significado totalmente diferente para cada uno de los beligerantes. Para los E.E.U.U., cada baja era un golpe difícil de asimilar, mientras que para el Vietcong no pasaba por ser más que una estadística, lo que importaba a la guerrilla era el efecto político que implicaba cada hecho que producía.



La ofensiva del "Tet", significó una derrota en lo militar para el Vietcong, que tuvo cerca de treinta y ocho mil bajas, pero que sin embargo le resultó una victoria política de magnitud, que prácticamente condujo al desenlace del conflicto a su favor. La razón para que ello ocurriera fue que los centros de gravedad de ambos contendientes, eran absolutamente diferentes y asimétricos. (Delamer 2005: 198-199)

En el ámbito militar y en relación con la Maniobra Estratégica Operacional, la correcta identificación de los Centros de Gravedad enemigos permitirán a los Comandantes Operacionales desarrollar una planificación conveniente y efectuar una correcta distribución de los medios. Desde el punto de vista operacional, la comprensión del concepto de Centro de Gravedad es muy importante para el desarrollo de la planificación de operaciones de combate.

Es necesario determinar, en el planeamiento, la vulnerabilidad de los Centros de Gravedad enemigos, con la finalidad de dirigir nuestro esfuerzo militar sobre ellos. Estas vulnerabilidades constituirán los objetivos contra los que debemos concentrar nuestra acción; se denominan vulnerabilidades críticas.

Las vulnerabilidades críticas pueden presentarse durante un tiempo breve; transcurrido este, pierden su trascendencia, por ejemplo, el caso de los buques que transportan una fuerza anfibia durante el tránsito a la zona de desembarco; una vez concretado el desembarco de la fuerza, los buques transporte, aunque vulnerables, dejaron de constituir el Centro de Gravedad (Pertusio 2005: 60).

Es importante considerar que, si la concentración adecuada de nuestros recursos contra los Centros de Gravedad del enemigo nos permite sacar una ventaja, lo mismo es aplicable para el enemigo respecto de nuestros Centros de Gravedad. Por lo tanto, es importante que identifiquemos nuestros propios Centros de Gravedad y los protejamos adecuadamente.

Sobre el Centro de Gravedad y la Maniobra Estratégica Operacional, el almirante Roberto Pertusio nos dice lo siguiente:

Al Comandante del Teatro de Operaciones le son fijados los Objetivos Estratégicos Operacionales, pero no el Centro de Gravedad enemigo; éste guarda lógica relación con el Objetivo Estratégico Operacional Principal, consecuentemente, será el Esfuerzo Estratégico Operacional Principal el llamado a accionar sobre el Centro de Gravedad operacional determinado por el Comandante de Teatro de Operaciones.

Cada Maniobra Estratégica Operacional tendrá su propio Centro de Gravedad, esto armoniza con el nivel que establece, es decir el nivel operacional.

Entonces el Centro de Gravedad Operacional se trata de un importante objetivo material situado dentro del Teatro de Operaciones que debe además ser vulnerable a las acciones propias. (Pertusio 2005: 56-57)

Cada Esfuerzo Estratégico Operacional Secundario debe seleccionar el Centro de Gravedad enemigo en el espacio del teatro que le compete. De igual modo, las Operaciones



componentes de los Esfuerzos, y aun las Acciones Tácticas, podrán encontrar, en el dispositivo enemigo que les corresponde enfrentar, el Centro de Gravedad de su nivel que los conduzca al cumplimiento de sus objetivos operativos.

CENTRO DE GRAVEDAD



Figura 6. El Centro de Gravedad.

